

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 8 (1981)
Heft: 1

Artikel: "Terres de Fribourg" : notas sobre la concepción del espectáculo
Autor: Vernet, Thierry / Winiger, Jean
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909097>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

A la par de los costos cada vez más elevados que, en vista del alto tipo de cambio del franco, no podíamos solucionar simplemente con un incremento de la tarifa de suscripción, el desmejoramiento de la distribución postal, aquí y allá, y los gastos del manejo administrativo a nivel internacional, fue, ante todo, el propósito de una concentración de esfuerzos, lo que determinó esta decisión. Desde hace varios años contábamos, como es sabido, además del «echo» con una revista trimestral que, gracias a la excelente colaboración y el vigoroso apoyo financiero del Departamento Federal de Asuntos Extranjeros, podemos editar y hacer llegar a todos los suizos del exterior matriculados. Esta revista ya está bien acredita-

da. Nos preocuparemos en transferir algo del espíritu del «echo» a sus columnas y seguiremos haciéndolo en ediciones futuras. En vista del limitado espacio disponible, tendremos que hacer una selección con objetivos particularmente definidos de nuestras comunicaciones. Por otro lado, tenemos la gran ventaja de alcanzar con esta revista trimestral a todos los suizos del extranjero y entre ellos también a los antiguos y fieles lectores del «echo».

Este hecho nos ayuda, de algún modo, a consolarnos por la desaparición de nuestro «echo» y nos alegramos de poder seguir manteniendo así nuestros contactos. También nos resulta grato ver como nuestra publicación trimestral resulta un valioso complemento

a las revistas propias de las distintas comunidades de suizos del extranjero en los diversos países. Confiamos en que esto siga así también en el futuro.

Quisiéramos expresar también en este lugar nuestro más sincero agradecimiento al servicio de Suizos del extranjero, dirigido por el señor ministro Maurice Jaccard en el Departamento Federal de Asuntos Extranjeros, por el valioso y continuo apoyo, así como también a las distintas personas que, en las diferentes comunidades de suizos del extranjero tienen a su cargo las páginas locales y regionales de la revista trimestral.

Marcel Ney

«Terres de Fribourg»

Notas sobre la concepción del espectáculo

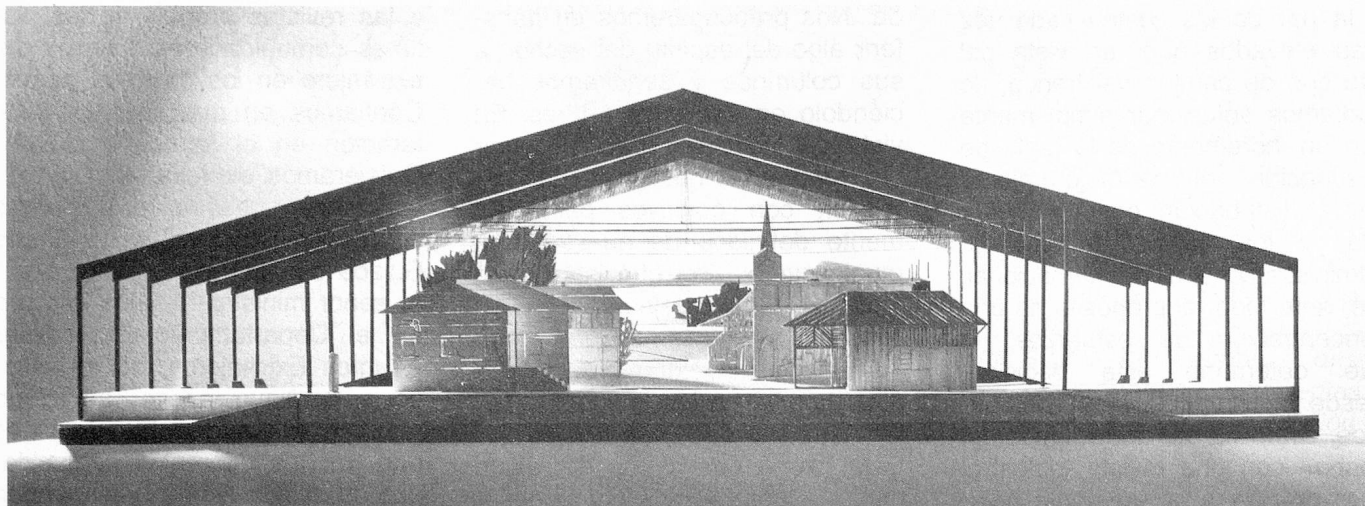
Se trata de una pieza especial, destinada a representar la imagen de las siete tierras de Friburgo, con motivo de la celebración del 500 aniversario de la entrada del Cantón a la Confederación. Un espectáculo de «alta calidad artística que incluya el folklore, evoque la historia, al mismo tiempo que tenga en cuenta la realidad presente y hasta ose echar una mirada la futuro», estas fueron las directivas que recibió el director de la obra.

El friburgués es amateur; comencemos con el canto: tenemos aquí 44 cantores por cada 1000 habitantes. El friburgués ama también el juego: su escenario es el cómico de su existencia, quizás, a veces, con cierta vena trágica. Comedia y tragedia, las formas principales del teatro occidental; expresión social y religiosa.

El espectáculo «Terres de Fribourg» es una obra lírica con acción dramática, en cuyo trans-

Los organizadores del espectáculo, de izquierda a derecha: Padre Pierre Kaelin, Jean Winiger y Thierry Vernet





Maqueta del escenario y decorado, escala 1/50

curso uno puede reconocerse y reír, meditar y, si es posible, recorrer el ánimo.

Pero el friburgués es diverso. Sus siete regiones se inclinan desde los pre-alpes hasta el lago, a través de suaves colinas. La luz del nuevo día viene desde lo alto y muere abajo en la planicie y el agua. Cada una de estas regiones tiene una voz y un acento particular. Y cada uno quiere ser escuchado —así parece! Todo friburgués ha sentido evidentemente cierto día que «el pobre es aquel a quien no se escucha».

En este contorno, entre los alpes y el lago, atravesado por el Sarina, frontera lingüística, una aldea. Dos papeles antagónicos: Pedro y Miguel. Pedro el padre de Francisca, Miguel su esposo. Francisca representa en este espectáculo en la aldea, a la ciudad de Friburgo que se empeña por el ingreso del cantón a la Confederación. 1481, transición entre dos épocas y base para la creación de la Suiza de habla francesa en el juego político europeo. 1981, transición ¿hacia qué tiempos en el juego del acontecer mundial?

En la vida como en el teatro, Pedro y Miguel están en oposición. Un proyecto mantenido aún en secreto y defendido por Pedro conduciría a la venta de una parte de la

aldea. Unos sacarían de esto grandes ventajas materiales; otros se sienten excluidos del negocio, aunque en el día de mañana el mismo afectará también sus vidas en este rincón de la tierra.

Esta forma de teatro en el teatro, permite no solo representar al pasado, sino evocarlo, mostrar las costumbres (como la «Bénichon») con sus perfumes de antaño, sacar a luz aquello que se mantuvo demasiado tiempo oculto en la oscuridad y exhibirlo, mediante un juego alrededor del tema de la superstición y el complot, juego en que interviene lo oscuro y lo claro, tal como es el negro y blanco que compone la bandera de Friburgo.

Jean Winiger

Notas sobre la escenografía

Se trataba de hallar el marco de una acción dramática y lírica que reuniera en cada representación a 2500 espectadores y más de 350 participantes (actores, cantantes, músicos y técnicos). Luego de larga búsqueda se halló el lugar más hermoso e indicado: la pradera de Neigles, al pie de la Catedral, un idílico sitio en plena ciudad. Exactamente lo conveniente.

La acción se desarrolla en una aldea del país de Friburgo, en medio del paisaje que, a modo de

ancha escalinata, se orienta en dirección a los alpes, proporcionando el espacio libre necesario para la obra. Hace falta espacio para que el espíritu (y la música) puedan soplar así libremente. La imagen es tratada con un realismo sin pesantez, de un modo familiar, en el cual, lo espero así, cada uno debería poder reconocerse.

Se usarán tres clases de trajes para la representación. Primero los de uso diario, trajes personales de los actores, personas de 1981; segundo los trajes folklóricos de las siete regiones del cantón, de los coros participantes en el espectáculo y tercero, los trajes históricos, diseñados y confeccionados para la ocasión, de los personajes de 1481.

Delante del vasto escenario se encuentran, en un ligero arco de círculo, las gradas cuyo perfil sigue la curva del terreno, de modo tal que todos los participantes y los espectadores están verdaderamente reunidos en una misma acción, alrededor de la música, compuesta y dirigida por Pierre Kaelin y ofrecida por una orquesta en el centro del teatro.

Podemos aguardar por lo tanto con confianza las veladas de junio y julio de 1981.

Thierry Vernet